

Los nudos del régimen autoritario. Ajustes y continuidades de la dominación en dos ciudades de Oaxaca*

Marcela Coronado Malagón**

¿Cuáles son las lógicas subyacentes del régimen autoritario contemporáneo? ¿Cómo ha sido posible que las prácticas de la dominación hayan tenido tal continuidad, y sobre todo tal inercia? El trabajo de Eduardo Bautista responde a esta pregunta al descubrir los recónditos nudos que estructuran al régimen autoritario oaxaqueño.

Este libro analiza, a partir de sus raíces históricas y de una mirada sistémica, el régimen autoritario en el que se asientan las prácticas (y agregaría subjetividades) de la dominación contemporánea en Oaxaca; muestra un panorama nítido de cómo se fueron componiendo las piezas de este complejo y a veces ininteligible rompecabezas, que a veces deviene en crisis, en desgaste, pero que no obstante, a partir de su lógica subyacente, logra reacomodarse a las nuevas circunstancias.

Al terminar de leer, me quedé con la sensación que provoca Monterroso con su cuento “...y cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí” ... ¿Por qué sigue ahí? ¿Cómo sigue allí? Eduardo Bautista nos responde con un buen análisis político.

Había oído de la existencia de este libro, incluso supe cuando fue presentado en la UAM en la ciudad de México. Tuve la fortuna de ser invitada para comentarlo, por lo cual me siento muy agradecida, ya que el tema del libro, bien planteado en el título (“los nudos del régimen autoritario”), se ubica en

una discusión estratégica para explicar cómo funcionan los mecanismos del poder desde una perspectiva histórica que da luz para comprender procesos políticos contemporáneos.

Antes de abordar el contenido del libro quisiera hablar sobre su estructura, que es algo que llamó mucho la atención por lo creativo:

- Los títulos de los capítulos proveen al lector de un mapa mediante el cual uno se puede mover por diversas rutas, con distintas paradas, sin temor a perder el sentido de la discusión principal del libro.
- Así tenemos que el lector puede decidirse por leer un solo capítulo, leerlos en desorden, o empezar por el último capítulo, o bien leer todas las conclusiones. Esto es posible porque cada capítulo tiene una manufactura que es atravesada por los principales hilos de la discusión, e implica una discusión completa, total.

En cuanto al contenido:

- Una de las principales aportaciones de este estudio es que aborda el análisis de los nudos del régimen autoritario, desde una mirada histórica de larga duración (en términos braudelianos) a partir de la cual analiza las prácticas y formas de organización que de forma sistémica estructuran la lógica subyacente en la que se asienta el ejercicio de la dominación actual. “Dominación enraizada en antiguas costumbres y prácticas de gobernantes y gobernados, de dominantes y dominados, que

no necesariamente se contraponen a las instituciones emergentes, sino que le dan contenido e imprimen dirección”.

- El análisis de las continuidades y ajustes de dichas prácticas de la dominación sólo es posible de explicarse desde esa mirada histórica, y desde el marco económico que utiliza Eduardo Bautista. Y aunque no es un estudio histórico, sino un análisis sociopolítico (y yo diría que antropológico), la mirada histórica de larga duración (*longue durée*) con la que analiza la lógica de la dominación, ubica su trabajo en la perspectiva de la obra de Philip Corrigan y Derek Sayer *El gran Arco: la formación del estado inglés como una revolución cultural* (*The Great Arch: English State Formation As Cultural Revolution*).
- De este modo, Eduardo Bautista encuentra que en las prácticas subyacen los vestigios de viejas estructuras de dominación: del ensamblaje de legados prehispánicos y medievales coloniales, de la sedimentación del régimen político durante la etapa republicana, de sus revestimientos posrevolucionarios, de su reorganización neoliberal.
- Paralelamente, va reconociendo las dinámicas locales y sus especificidades, y el complejo entramado que éstas configuran.
- Para demostrar lo anterior, analiza formaciones locales específicas de dos ciudades, Oaxaca y Juchitán, siguiendo la trayectoria de las prácticas autoritarias de la dominación, del ejercicio del poder, que siguen caracterizando al régimen autoritario actual como una cultura corporativa de lealtades personales serviles y jerarquizadas que sustenta la autoridad de los gobernantes en turno y que responde a un modelo de acumulación.
- De modo que la lógica del arcaico cacique que ejerce su dominio a través de un régimen autoritario, patrimonial, discrecional más allá

* Eduardo Bautista Martínez, UABJO-Miguel Ángel Porrúa, México, 2010.

** Profesora Investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Oaxaca.

de toda legalidad e institucionalidad, adquiere presencia contemporánea pues las prácticas de dominación de las élites actuales se asientan bajo esta lógica, y no obstante su arcaísmo, paradójicamente son afines al modelo de acumulación neoliberal.

- En estas dos ciudades el autor encontró que la centralización del mando en las relaciones de poder constituye una realidad histórica (a pesar de los aparentes procesos de descentralización); y que el orden legal e institucional se halla subsumido y acomodado a las prácticas y costumbres autoritarias. Con lo que llega a demostrar que más que la desaparición de las viejas prácticas autoritarias, se perfilan en el régimen político mexicano contemporáneo continuidades subyacentes.
- Otro eje estratégico en el libro es el análisis histórico político de las resistencias populares, y cómo éstas marcaron las formaciones sociohistóricas de las ciudades estudiadas: Oaxaca y Juchitán. Analiza las repercusiones de los movimientos sociales de los años 70's, el surgimiento de la COCEO y la COCEI, el movimiento magisterial, las alianzas populares, el movimiento del 2006.
- En esa tesitura analiza dos experiencias de alternancia electoral de los años 90. Muestra cómo dos ayuntamientos municipales de oposición al PRI, con gran arraigo popular y resultado de movimientos de resistencia previos –Gabino Cué en la ciudad de Oaxaca y los ayuntamientos opositores en Juchitán– enfrentan la acometida del régimen autoritario del gobierno del estado, quien usó toda clase de subterfugios para debilitarlos, acotarlos, entraparlos, paralizarlos, al margen de la legalidad y de las propias instituciones gubernamentales, en la lógica autoritaria caciquil más rancia.
- Esto nos lleva a otro nudo que subyace en la lógica del régimen autoritario: su capacidad de reproducción, su pesada inercia que permite continuidades, y esa capacidad de transformación que le permite ajustarse en tiempos de crisis política. Así tenemos, por ejemplo: en el contexto de importantes pérdidas electorales para el PRI, se modifica el código electoral oaxaqueño (COFFIPEO) para reconocer los usos y costumbres en la mayor parte de los municipios oaxaqueños.
- Pero además, el libro muestra que una de las prácticas que permite las continuidades del régimen, fortaleciendo la lógica caciquil subyacente del ejercicio de la dominación, es su capacidad para la cooptación de sus cuadros y el quiebre de las oposiciones sociales, prácticas que corren paralelas a las prácticas autoritarias del uso discrecional del poder. Diódoro, Murat y Ulises Ruiz representan la exacerbación del autoritarismo.

Finalmente el libro de Eduardo Bautista me deja las siguientes reflexiones:

- Me permite comprender de mejor manera la importancia estratégica del régimen salinista para la modernización de las formas de dominación (que me parecía que no había sido estudiado con una explicación de más largo alcance, como la elaborada por Bautista).
- De modo que a la luz de su trabajo puedo explicarme mejor, por ejemplo la paradoja de que si bien el régimen salinista –con sus expresiones estatales y multilocales– siguió a pie juntillas la ortodoxia neoliberal, impulsó programas clientelares que provocaron el quiebre del trato colectivo en las representaciones populares para imponer el trato individual, y a la vez con esto promovió un corporativismo clientelar de nuevo cuño en la lógica del más viejo régimen autoritario caciquil. Los gobiernos de Diódoro, Murat y Ulises operaron esta política en Oaxaca.
- Paradoja que en el caso de la vertiente agraria, que es el ámbito que he trabajado, adquiere matices parecidos: cooptación de organizaciones agrarias y sus cuadros a cambio de un reparto agrario “neoliberal” (recordemos que el pacto agrario que cancelaba la Reforma Agraria en Oaxaca fue suscrito por casi todas las organizaciones campesinas de la entidad).
- Creo que este libro es una contribución fundamental para analizar el papel estratégico del régimen de CSG en la modernización de las prácticas de la dominación y su puesta en escena en Oaxaca.
- Otra contribución es que a la luz de las explicaciones de Bautista se puede problematizar la fractura de la COCEI. Y analizar a la sección 22 en sus vertientes exterior (como movimiento social) e interior (como organización corporativa).
- La reflexión mayor que me deja este libro es la necesidad del estudio histórico y sistémico de las prácticas y subjetividades del régimen autoritario con las que la dominación “domina” (valga la redundancia), considerando lo que Joseph y Nugent afirman de que el Estado no es una cosa, algo así como un objeto que se pueda señalar, y por lo tanto “tomar”, asir, golpear y destruir. El Estado atraviesa no sólo a todas las instituciones sino a todos sus “sujetos”. De hecho no se encuentra fuera de nosotros (todos tenemos un pequeño dinosaurio dentro). Por ello conviene verlo dentro de la lógica económica y política en que se inscribe como un proceso cultural. Perspectiva que nos permite advertir las formas de dominación y su *naturalización* a través de las actividades, formas culturales, códigos, símbolos, modos de organización, prácticas sociales e imposición de identidades que se despliegan desde el poder del Estado, y que tienen su impacto en el uso y acceso de los recursos estratégicos en la vida cotidiana, y a la forma como hacemos uso de ellos y los reproducimos.
- De ahí lo profundamente subversivo que resulta como política de gobierno el mandato de las comunidades del EZLN: “mandar obedeciendo”.